



Libros, Revistas, Periódicos.

LIBROS ESPAÑOLES

DEL PAÍS GIGANTE. *La vida y los negocios en Norte-América*. Federico López Valencia. Madrid. Sucesores de Hernando. 1918. En 8.^o, 211 páginas, 3 pesetas.

Vivimos en pleno americanismo, y hemos de rendir culto á la actualidad. Desde que se ha visto el final de la guerra, padece- mos la sugerencia del vencedor; su vida, sus ideas y hasta su arte—si es que tiene propio—atraen. El espíritu progresivo, la actividad febril y la magnitud de las empresas, avaloradas por el éxito, fascinan por el atrevimiento y grandiosidad. Quien desee empaparse de este espíritu moderno, desprendiéndose del marasmo en que estamos sumidos, lea el interesante libro titulado *Del país gigante*, escrito por Federico López Valencia (Sucesores de Hernando, Madrid, 1919). Es instructivo y ameno, como me lo describía mi amigo y colega Dubé, al recomendarme su lectura.

Advierte el autor que en los relatos puramente objetivos se prescinde de la opinión personal, de lo que tendría escaso interés para el viajero. Producto sus páginas de un viaje de estudio, describen los transportes, fábricas, maquinismo, minas, puertos, aspecto de las poblaciones, urbanismo, organización comercial y tantas otras manifestaciones de la vida.

A las ciudades verticales ó rascacielos dedica un capítulo. Entre éstos se re- fiere especialmente al rey de todos: al gigante Woolworth, de 165 metros de altura. Sus 28 ascensores transportan al día 25.000 personas; más de 50.000 cartas reciben cada día los inquilinos; los distintos pisos abarcan una superficie de 1.214 áreas y tiene 5.000 ventanas... El viento en la plataforma de coronación es tan impetuoso, que obliga á asirse á la barandilla para conservar el equilibrio. Dada la enorme masa de los rascacielos, es tan grande la presión del viento, que, á causa de las oscilaciones del edificio, se paran los relojes y se mueve el agua de los recipientes de los pisos superiores.

Entre otras curiosidades arquitectónicas, cita la ingeniosa edificación del edificio de la *Standard Oil Company*. Se proyectaron seis pisos nuevos sobre los nue- ve que poseía el antiguo edificio. Estudiados los cimientos, se vió que serían inca- paces de soportar la sobrecarga. ¿Cómo construir aquéllos? Adquirió la Compañía un solar contiguo; en éste levantó un rascacielos, y del rascacielos, en voladizo, se suspendieron los seis pisos, que, dando la sensación de que se apoyan sobre la vieja fábrica, no gravitan sobre ella lo más mínimo.

La elevación del tejado cuando se trata de añadir unos pisos á una casa, para evitar las lluvias (y si no la elevación, la reconstrucción del tejado, bajo el que van formándose las viviendas), es un procedimiento, como algún otro que cita el libro, antes que americano, europeo bastante generalizado en el Viejo Continente, especialmente en los países septentrionales.

Con los medios que allí disponen, ¿qué duda cabe que allí ejecutarán obras asombrosas?

Por lo pintoresco, más que por la fe que merece, transcribiremos, para terminar, la página 181. No confundamos el *bluff* con la verdad.

“—Necesito una casa para mañana por la noche—dijo un vecino de Ewansville á un maestro de obras—. Aquí están los planos.

—La tendrá usted—contestó éste—. Hoy por la tarde termino una, y mañana, á las ocho, empezaré la de usted.

Al día siguiente, los albañiles comenzaron el trabajo, mientras los carpinteros preparaban su tarea; al mediodía estaban colocados los cimientos, las vigas y la chimenea. Por la tarde, mientras se colocaba el tejado, subían los tabiques, se colgaba el ensamblaje y los pintores daban color. A las seis, el contratista entregaba la casa completamente terminada... (!)

Falta saber cuál sería el tamaño de la *fregolistica* casa. — ANASAGASTI, *arquitecto.*„

(De *La Construcción Moderna.*)

ALBAÑILERÍA, CANTERÍA Y FÁBRICA EN GENERAL, L. A. Barré. Segunda edición española, corregida y puesta al corriente de los adelantos modernos por don Alfredo Echegaray. Un vol. en 8.^o de 152 páginas, con grabados, encuadrado en tela, 2 pesetas.

URBANIZACIÓN. Nelson P. Lewis. Barcelona, 1919.

La Sociedad cívica "La Ciudad Jardín", de Barcelona, ha publicado la traducción que D. José María de Lasarte, profesor de la Escuela de Ingenieros Industriales é ingeniero municipal de la ciudad condal, ha hecho del libro de Nelson P. Lewis titulado *Urbanización*.

La traducción del Sr. Lasarte está hecha en un idioma algo parecido al castellano, que no es el volapuk, y que se entiende bastante bien.

En el prólogo que el Sr. Lasarte ha redactado, hace notar que el libro de Nelson P. Lewis "no se limita al dibujo de calles, parques, desagües, etc., para una superficie ó territorio determinado, teniendo en cuenta como es natural, la topografía del terreno y un futuro crecimiento, sino que abarca, además, la corrección de los defectos de los planos existentes, la apertura de avenidas á través de las antiguas calles, el emplazamiento de los edificios públicos de carácter monumental y ornamental, el alumbrado de calles, la plantación de árboles, la fiscalización de la altura de los edificios, la designación de las partes de la ciudad destinadas al comercio y á la industria y á residencias ó habitaciones, lo relativo á la construcción, determinando en cada caso la porción de solar que puede ser edificado; el número de viviendas y otras muchas cuestiones que están generalmente unidas y sujetas á reglas dictadas por los Municipios de las ciudades modernas, y cuyo conjunto constituye lo que hoy entendemos por urbanización".

En las primeras páginas del trabajo recoge el autor la definición de George Mc. Aneny, presidente de la Junta de concejales de la ciudad de Nueva York, el cual dice: "Proyectar una ciudad es sencillamente "prevenirlo todo, para un futuro desarrollo. Es la guía que conduce por cauces adecuados los impulsos de la comunidad hacia una mejor y más amplia vida. Superficialmente tiene que luchar con las cosas físicas—el proyectar las calles-parques y líneas de tránsito—pero su significancia real es "mucho más profunda". Un plano adecuado de la ciudad tiene una influencia poderosa "para el bien", sobre el desarrollo mental y moral de los habitantes. Es la base firme para la constitución de una comunidad sana y dichosa.".

Por su parte, el autor define así: "Proyectar una ciudad es, sencillamente, el ejercicio de una tal previsión, que promueva el desarrollo ordenado y vistoso de la ciudad y de sus alrededores, según líneas racionales, con la debida consideración á la salud, amenidad y conveniencia, y á su avance comercial é industrial.".

Entrando en el desarrollo de sus ideas, estima Nelson P. Lewis que dejando á un lado las varias actividades municipales y administrativas", la conveniencia y belleza de una ciudad dependerá de cuatro características de su plano:

I. El sistema de transporte ó los medios previstos para entrar y salir de una ciudad y para el movimiento de los pasajeros y mercancías de una parte de la ciudad á otra.

II. El sistema de calles, en las cuales y á traves de las cuales se efectúa el negocio diario, y por las cuales el público se dirige á su domicilio, y de éste á su trabajo, recreo y esparcimiento. Un sistema de calles, una vez adoptado y desarrollado, debe quedar indefinidamente. Aun cuando algunas calles puedan ser ensanchadas, y en ocasiones puedan nuevas calles ser abiertas á través, á causa de mejoras, el plan general de la calle, una vez establecida y construida, está vinculado sobre la ciudad mientras ésta tenga vida. (Por eso hay que pensar mucho sobre la futura red de vías de comunicación y tráfico.)

III. Los parques, jardines y lugares de esparcimiento.

IV. El emplazamiento de los edificios públicos, que puede convertir la conducción del negocio público en cómodo ó difícil, y puede dar una impresión favorable ó desfavorable á los visitantes. Los edificios públicos, igual que los comerciales, pueden cambiar de emplazamiento, según la necesidad ó la conveniencia lo puedan requerir; pero lo apropiado de este emplazamiento, para que sea cómodo y elegante, ó feo ó inatractivo, dependerá de las calles que los rodeen y que á ellos conduzcan, "de manera que el emplazamiento de estos edificios debiera recibir el más cuidadoso estudio al preparar el plan general de la ciudad".

Sin entrar en más detalles, podemos ya preguntar: ¿Hay algo de esto en el famoso proyecto de urbanización del extrarradio de Madrid, que, quiérase ó no se quiera, es el proyecto de "un nuevo Madrid"?

Nadie se atreverá á contestar que sí.

Y nadie debiera atreverse á llevar adelante ese proyecto sin revisarlo, estudiarlo de nuevo y completarlo, á fin de que, en lugar de conducirnos al caos de una ciudad más desordenada, insalubre y fea que la actual villa y corte, nos asegure una capital más cómoda, más higiénica y más bella, é instrumento eficaz de progreso material y moral.—A. SALVADOR.

(De *El Sol.*)

LIBROS EXTRANJEROS

COMMENT RECONSTRUIRE NOS CITÉS DÉTRUITES. (Notions d' urbanisme s' appliquant aux Villes, Bourgs et Villages). Préface de M. Georges Risler. MM. Agache, Aubertin, Redont (architectes). Un vol. in. 8 raisin. Armand Colin. Broché: 6 francos.

Se encuentran condensadas en este libro las nociones, noticias y documentos que es necesario saber á todo el que se interese en el resurgimiento de las aglomeraciones urbanas destruidas por la guerra. Sería un grave error dejar que las ciudades francesas deterioradas se reedificasen en el estado imperfecto en que se encontraban *ante bellum*; de esas ruinas debe salir algo mejor que lo que existía y que honre á la futura Francia. En cuanto á las ciudades que no han conocido los horrores de la guerra, también deberán, por su desarrollo económico, disponerse y extenderse según los principios racionales del *Urbanismo*.

¿Qué es el *Urbanismo*? ¿En qué consisten los planes de disposición y de extensión? ¿Cómo se justifica la oportunidad de los planes de conjunto? ¿Por qué un programa es indispensable en cada caso particular y cuáles son los datos necesarios para establecerlo? ¿Cuáles son las ideas directrices que facilitarán el estudio y la confección de los proyectos? ¿Cómo podrán establecerse los principios de urbanización según se trate de ciudades, de villas ó de aldeas?... Los autores, arquitectos urbanistas, van contestando en forma sugestiva y fácil á todas estas preguntas.

POUR RELEVER LES RUINES. Problèmes du demain. *Joseph Bessonville*, in-16, Perrin, 3,50 francos.

PROCÉS VERBAUX DE L' ACADEMIE ROYALE D' ARCHITECTURE. *H. Lemonnier*. T. IV. 1915. T. V. 1918, in-8.^o, ch. vol., 10 francos. Champion.

L' ARCHÉOLOGIE FRANÇAISE EN ASIE MINEURE ET L' EXPANSION ALLEMANDE. Les fouilles et le sac de Phocée. *Félix Sartiaux*, in-8.^o Hachette. 2 francos.

LES INDUSTRIES DE LA CÉRAMIQUE A FES (MAROC). *A. Bel*. 226 págs., in-8.^o, Carbonel, à Argel, 20 francos.

CONSIDERATIONS SUR L' ÉTABLISSEMENT DES PROJETS DE DISTRIBUTION D' EAU POTABLE DANS LES COMMUNES. *P. Frick*. 40 fig. (118 p.), in-8.^o, Dunot et Pinat, 6 francos.

DANS LA POUSSIÈRE DES VIEUX MURS. Lithographies, de *J. Ch. Contel*. Préface de G. Geffroy. In-4.^o, 17 p. (26 por 32), 30 francos.

LA FERME MODERNE. *Abadie*. Paris. Larousse, in-8.^o Bibliothéque rurale.

LA CITE RECONSTITUÉE. Exposition du Jardin des Tuilleries de mai a juillet 1916. Catalogue avec texte de *León Rosenthal*. Paris.

MODÉLES-TYPES DE CONSTRUCTIONS AGRICOLES. Paris, librairie de la Construction moderne, in-4.^o, jesus. Projets avec planches.

LE VILLAGE MODERNE: Habitations économiques et ouvrières, constructions rurales, eglises, etc., d' après les projets des architectes français et étrangers à la cité reconstituée. Paris, Ch. Massin. Album de 40 pl., format 32 por 22.

LA MAISON DES PAYS DE FRANCE. Les provinces dévastées: Flandre, Artois, Picardie, Ile-de-France, Champagne, Lorraine, Alsace, *Leandre Vaillat*. 80 dessins de André Ventre. Paris, Flammarion, in-4.^o

ARQUITECTURA

POUR VIVRE A LA CAMPAGNE AVEC UN PETIT CAPITAL. *C. Arnould.* Paris, Larousse, in-8.^o Bibliothéque Larousse.

BATIMENTS RURAUX. Paris, Brochures Larousse, in-8.^o

BÉTON ET CIMENT. Paris, Brochures Larousse, in-8.^o

L' ART DE BATIR Á BON MARCHE. *Emili Guillot.* Paris, Larousse, in-8.^o Bibliothéque rurale.

LOGEMENTS DES ANIMAUX. Paris, Brochures Larousse, in-8.^o

MAÇONNERIES. Paris, Brochures Larousse, in-8.^o

MAISON. Paris. Brochures Larousse, in-8.^o

MATÉRAUX DE CONSTRUCTION. Paris, Brochures Larousse, in-8.^o

REVISTAS ESPAÑOLAS

LA INÉDITA IGLESIA DE SANTIAGO EN AGÜERO. Ricardo del Arco. (*Boletín de la Real Academia de la Historia.* Tomo LXXIV. Cuaderno V. Mayo, 1919. Madrid.)

Unas fotografías de la casa Más, de Barcelona, diéronnos á conocer la interesante iglesia de Santiago en Agüero, en la provincia de Huesca. El arquitecto señor Lamolla levantó escrupulosamente la planta y el Sr. Del Arco ha escrito unas detalladas notas descriptivas de ella.

La iglesia compónese actualmente de tres ábsides semicirculares y tres tramos rectangulares á continuación de ellos. Cúbrense aquellos con bóvedas de cuarto de esfera y éstos con cañones de directriz apuntada. Agudos son también casi todos los arcos interiores. El templo indudablemente quedó incompleto.

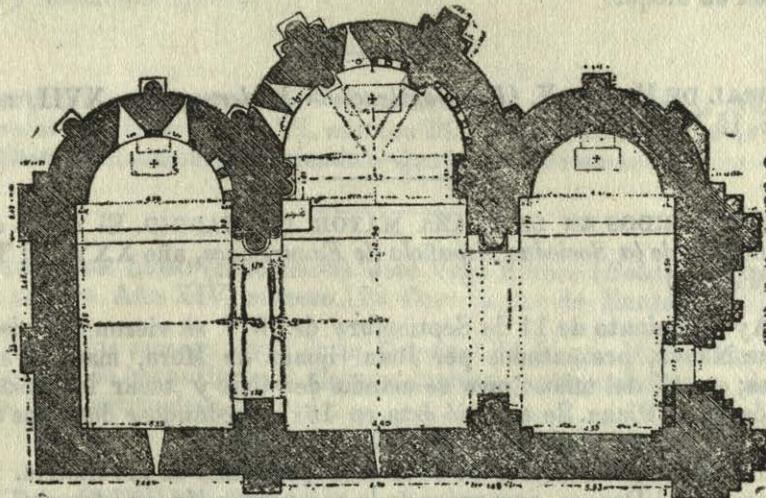
Son característicos los haces de columnas del exterior de los ábsides y la riqueza escultórica que se desarrolla en la puerta, de timpano labrado, infinidad de capiteles, ménsulas é impostas en los ábsides.

La primera impresión que produce este monumento es la de haber sido construido en la segunda mitad del siglo XII, perteneciente á un monasterio, tal vez cisterciense, aunque parezca contradecirlo la riqueza escultórica.

Ve en sus elementos el Sr. Del Arco una transición románico-gótica que á nuestro juicio no aparece por parte alguna. Románica es toda la escultura y no es obs-

táculo para ello "el movimiento y vida en las actitudes, la amplitud y cierta gracia de los ropajes,". La "característica rigidez románica," no ha existido nunca como cualidad general.

Si de la escultura pasamos á la arquitectura, tampoco en ésta hay elemento



Croquis de la planta de la iglesia de Santiago, en Agüero (Huesca.)

alguno gótico, ya que no son característicos de tal arte, y es cosa bien sabida, los arcos apuntados.

Es, pues, monumento puramente románico, tanto por su escultura como por su arquitectura, sin que en él apunte carácter alguno de transición.

Interesante es fijar la genealogía de esta iglesia. Arquitectónicamente debe clasificarse como de la escuela del Sud-Oeste de Francia y más particularmente de la Saintonge.

Impostas labradas en los ábsides como en Agüero, aparecen en Aulnay (Charente-Inferieur) y Angulema (Charente). Los haces de columnas en el exterior de los ábsides son privativos de las iglesias de la misma región, y entre otras muchas, pueden citarse las de Begadán (Charente-Inferiere) y Vouvant (Vendée). Por su rica escultura también puede referirse á esa escuela aunque presente analogías con la tolosana, y ya en España no ande muy lejana de otras obras románicas de Pamplona, Huesca y Tarragona.—T.

Acotaciones.—LO QUE INFLUYE SOBRE EL ARTISTA. Anasagasti, arquitecto. (*La Construcción moderna*, año XVII, núm. 9. Madrid, 15 Mayo 1919.)

¿Cómo afecta á un artista el ambiente, el medio que le rodea? ¿Cómo se refleja y manifiesta en las obras de arte? He aquí unas cuestiones interesantísimas, un campo por explorar. Materiales, obreros, prácticas y costumbres locales, climas, clientes y autoridades, las fuerzas afectivas y sentimentales, condicionan intensamente toda obra de arte.—T.

EL AYUNTAMIENTO DE MADRID EN LA EXPOSICIÓN ANEXA AL PRIMER CONGRESO NACIONAL DE MEDICINA. F. G. (*La Construcción Moderna*, año XVII, número 9. Madrid, 15 Mayo 1919.)

La instalación municipal ha abarcado cuanto se relaciona con las obras y proyectos de los nuevos servicios de alcantarillado, limpieza, desinfección domiciliaria

y urbanización, exhibiendo un nuevo material moderno, un crecidísimo número de planos, gráficos, estadísticas, dibujos, etc., así como multitud de *maquettes*, modelos en yeso y cartón piedra, algunos de ellos en escala natural, como ocurre al gran colector del abroñigal, de 3,80 metros en la base, por 2,90 de altura, construido de hormigón en bloque.

LA CATEDRAL DE MILÁN. X. (*La Construcción Moderna*, año XVII, número 9. Madrid, 15 Mayo 1919.)

INCENDIOS OCURRIDOS EN LA PLAZA MAYOR DE MADRID. El conde de Polentinos (*Boletín de la Sociedad Española de Excusiones*, año XXVII. I Trimestre 1919. Madrid.)

En el Ayuntamiento de 11 de Septiembre de 1617 se vieron los planos para hacer Plaza Nueva, presentados por Juan Gómez de Mora, maestro mayor de obras reales; en 17 del mismo mes se manda derribar y tasar las casas para la construcción de la Plaza. Se empezó ésta en 1617, tardándose dos años en terminarla. Costó su fábrica cerca de 1.000.000 de ducados.

En 1631 sufrió un incendio y en 1672 otro que acabó de arruinarla. El arquitecto y pintor José Donoso, encargóse de la reconstrucción, que terminó en diez y siete meses, conservando en lo que pudo, la traza de Gómez de Mora, imitando en lo nuevo la antigua, con los mismos tres órdenes de balcones, el corrido del principal y las torrecillas de los extremos.

En 1790 un nuevo incendio destruyó parte de la plaza, reedificándose ésta por el arquitecto D. Juan de Villanueva, cerrándose en el año 1853, construyendo los arquitectos que entonces se encargaron de la obra, arcos de medio punto en la entrada de las calles.—T.

UN NOTABLE ESCUDO DE LA CORUÑA (continuación). Cesar Vaamonde Lores. (*Boletín de la Real Academia Gallega*. Año XIV, número 129. Coruña, 1.º de Febrero de 1919.)

Publicanese en este artículo interesantes datos sobre la torre de Hércules de la Coruña y la rampa que anteriormente la ceñía y que debió destruirse á principios del siglo XVI.—T.

Semana artística.—EXPOSICIÓN LIBRE DE BELLOS OFICIOS. Juan de la Encina (*España*. Año V., número 212. Madrid, 1 Mayo 1919.)

La característica general de esta exposición es la aplicación de temas antiguos españoles y la absoluta ausencia de temas modernos. No ofrece modernidad alguna. Remediar el gusto de otra época es señal de *rastacuerismo*. Y hablando de éste, *Juan de la Encina*, dedica los párrafos siguientes á la arquitectura:

“De ese *rastacuerismo* están repletos nuestros arquitectos modernos, ¡los estupendos fabricantes de tartas platerescas! Con eso de que hay que construir ó modelar ó pintar en estilo español (?) estamos asistiendo á la negación de toda verdadera españolidad. Nada más lejos de nuestro genio estético de raza, si alguno tenemos, que esas supercherías artísticas, que no son otra cosa que engaña bobos, que llaman por ahí estilo español.

¡Oh, los vaciados platerescos! ¡Las carnavaladas á costa del palacio de Monterey! No sabemos cuál de los dos pretendidos estilos denota más grande *rastacuerismo*, si el pseudo español, ahora en boga, ó aquel otro de importación vienesa con sus remedos de columnas de cinc blanqueado. Los dos se hacen insoportables á los espíritus medianamente cultos. En cambio, á las gentes del oficio las llena de pasmo y maravilla...—T.

España artística y monumental. — MONASTERIO DE VERUELA. Juan Gómez Renovales (*La Esfera*. Año VI, número 281. Madrid 17 de Mayo de 1919.) Describese el monasterio siguiendo á Quadrado, con escasa crítica.—T.

LA CATEDRAL DE LUGO (conclusión). José Vega Blanco (*Boletín de la Real Academia gallega*. Año XIV, número 128. Coruña, 1.º de Enero de 1919.)

Describense las escasas joyas de la Catedral de Lugo. Modernamente se han vendido muchas de las antiguas y algunos tapices, y otras modernas, sin valor artístico, las han sustituido.—T.

REVISTAS EXTRANJERAS

LA REEDIFICACIÓN DE LAS CASAS DESTRUÍDAS POR LA GUERRA, A. Godín. (*La Technique Sanitaire et Municipal*, Noviembre 1917).

El autor de este artículo, ingeniero de puentes y calzadas en 1914, y hoy capitán de Artillería, aboga por la acción oficial para reconstruir las aldeas y ciudades destruidas por las bombas alemanas.

Se presenta, con este motivo, una cuestión interesante: ¿convendrá aprovechar la ocasión para trazar de nuevo las ciudades, dotándolas de todas las comodidades y beneficios de la higiene, y haciéndolas, al mismo tiempo, más artísticas? El capitán Godín contesta negativamente. Lo que urge es dar habitación á los que la guerra dejó sin ella, y es preciso buscar el camino de menos resistencia, prescindiendo de nuevos trazados, que alterarían las demarcaciones de las propiedades, y utilizando los muros que respetó el bombardeo, los cimientos, los sótanos, todo lo que pueda significar una economía de material y la de mano de obra.

Convendrá, además, unificar los trabajos y dar al empleo de las máquinas la mayor amplitud posible. Todas las ventanas y las puertas de las ciudades nuevas tendrán las mismas dimensiones, y las fábricas nacionales, sin esperar la terminación de la guerra, construirán en serie los marcos de madera y las armaduras metálicas necesarias.

Se prescindirá en lo posible del hierro y la madera, que no han de bajar en mucho tiempo de precio, y los ladrillos y el hormigón serán la base de los nuevos edificios.

En 1.500 fija el autor el número de ciudades desecharas, y calcula 100 casas por término medio en cada una, con un valor aproximado de 7.000 francos.

Admitiendo un recargo de 25 por 100 en los precios de material y mano de obra después de la guerra, resulta la cifra de 900 millones de francos, á los que habrá que añadir otros 50 para trabajos de saneamiento.

Al cabo de dos años, un ejército de 50.000 obreros, con jornales de seis francos diarios, terminarán la obra de reconstrucción.

Es preciso, termina el capitán Godín, adoptar pronto las medidas necesarias para que la paz no nos sorprenda desprevenidos, como hace cuatro años nos sorprendió la guerra. (De *El Sol*).

LES CONSTRUCTIONS RURALES APRÉS LA GUERRE. Paul Léon. Chef des services d' architecture au Ministère des Beaux-Arts (*Les Arts français*. Número 23, 1918, París).

Trátase en este trabajo la debatidísima cuestión de la reconstrucción de los pueblos franceses.

La vivienda es como la flora y la fauna, un elemento geográfico; está estrechamente ligada á la naturaleza del terreno, á las condiciones climatológicas, á la parcelación y explotación de la tierra, á la naturaleza de sus productos.

Examina Léon las características de la casa de labor de Flandes, Picardía, Champaña y Lorena, y las modificaciones que sufrirán al ser reconstruidas.

Varias fotografías de proyectos premiados en el concurso de Granjas y viviendas rurales celebrado en París hace algunos meses, ilustran este artículo.—T

LES DÉBUTS DE LA SCULPTURE ROMANE. M. A. Kingsley Porter. (*Gazette des Beaux-Arts*, 61º année 1919. Janvier-Mars-París.)

Nicolo, el escultor lombardo, según los estudios más recientes sufrió intensamente la influencia de la escultura románica del Languedoc, ó sea de la Escuela tolosana.

Las esculturas de San Esteban, en Tolosa, pueden fecharse por comparación con otras del mismo tiempo hacia 1130. Los fragmentos actualmente conservados, comprenden doce personajes. El conjunto representa á Cristo con once apóstoles. Probablemente estaban colocados en la puerta de la sala capitular de la catedral en dos filas, una sobre otra.

Se ha dicho que estas esculturas eran obra del "maestro Gisalbert", cuyo nombre se leía en algunas. Acúsanse en ellas dos manos completamente distintas. El parecido de una de las facturas con obras de Nicolo es grande, aunque las tolosanas son más rudas. Este escultor viajó por Aquitania y seguramente enseñó y aprendió á la vez en esa región. Se sospecha que estuvo en peregrinación en Compostela. Andre Michel y Mlle. King han dicho que las iglesias de la ruta de Santiago eran verdaderos talleres en los que los artistas de las regiones más lejanas se encontraban, trabajaban juntos y se transmitían su arte. Se encuentran en estas iglesias obras de escultores de Lombardía, de Borgoña, del Languedoc, de la Isla de Francia. En la abadía de Ripoll existen esculturas que han sido clasificadas por Michel como de la escuela de Nicolo. Fueron hechas, en efecto, por alumnos que trabajaban bajo la dirección personal del maestro, pero que guardaron señales evidentes del estilo de su país y del de Francia.

Los diez apóstoles de San Esteban podrían ser obra de discípulos análogos.

El Languedoc, al comienzo del siglo XII, poseyó el más vital y fértil arte plástico de Europa, siendo entonces el centro director de la escultura románica. El maestro de Nicolo fué "Guglielmo", del cual queda un relieve en el que consta su nombre, en la catedral de Módena, y se le puede atribuir otro análogo en la de Cremona, ambos de los primeros años del siglo XII. El estilo de Guglielmo se imitó rápidamente en Lombardía: tal ocurre en los relieves del púlpito de Quarantoli, anteriores á 1114, en los del de la iglesia de Bellagio, de hacia la misma época; en las esculturas de la catedral del Borgo S. Donino, consagrada en 1106; en el pór-

tico de San Celso de Milán, edificio construido hacia 1125, y en algunas obras en Nonantola, poco después de 1121. El maestro Nicolo debutó en Sagra S. Michele á partir de 1120 y tenemos obras fechadas suyas en Piaisance en 1122. Trabajó en Ferrara en 1135, en S. Zeno de Verona en 1138 y en la catedral de la misma ciudad en 1139. Obras de su escuela son los primeros capiteles de la catedral de Parma, comenzada hacia 1117; el púlpito de la iglesia de Isola S. Giulio, de hacia 1120; el claustro encantador de S. Orso en Aosta (cuya fecha de 1133 consta en una inscripción), y una estatua del Museo Metropolitano de Nueva-York.

El desconocido maestro que trabajó en Sasso alrededor de 1125, conocía bien el arte de Guglielmo, así como el que esculpió los capiteles de Cavanna hacia 1130. El arte de Nicolo hizo escuela á partir de 1135 en los pórticos Norte y Sur de Borgo S. Donnino y en S. Ilario de Baganza desde 1140.

En 1107 se conocía el arte del "maestro Guglielmo," en Francia, en la iglesia de Aynay, en Lyon, así como en Cluny.

Contra lo que afirma Mâle, Guglielmo no ha vivido, pues, en la segunda mitad del siglo XII, sino en el primer cuarto de este siglo.

En la historia de la escultura del siglo XII se pueden señalar tres etapas. La primera está representada por el claustro de Moissac con sus figuras pesadas, inmóviles y arcáicas de los primeros años del siglo. La segunda represéntala el pórtico de Moissac de hacia 1135, caracterizado por un estremado alargamiento de las figuras, por el movimiento, por la afición á las líneas suaves. La tercera caractérializa la fachada Oeste de Chartres, construida una docena de años más tarde, en la que el estilo gótico se muestra en pleno florecimiento.

Entre el arte de Guglielmo y el de Languedoc existen analogías, aunque no relaciones estrechas que demuestren una influencia directa. Más bien hay que pensar en un origen común.

Del priorato cluriacense de Charlieu, en el Forez, consérvese el pórtico, estropeado en una moderna restauración, obra evidentemente algo más avanzada que el de Vezclay, es decir, de hacia 1140. Pero además de este pórtico, añadido á la iglesia con posterioridad á su construcción, pues fué consagrada en 1094, consérvese una puerta que Kinsley Porter cree de este tiempo. De aceptar esa fecha, tendríamos esculturas del siglo XI anteriores á las más antiguas obras conocidas, tanto en Lombardía como en Aquitania.

Las relaciones de la escultura de esta puerta con la escuela del Languedoc y con la de Lombardía son evidentes y muy interesantes. Es cuestión esta que sugiere infinidad de problemas que resolver é investigaciones que realizar. Si podemos aceptar para esa puerta la fecha tan seductora de 1094, tal vez veamos en ella el origen del arte de Guglielmo y de Tolosa que tendría su foco en Borgoña y probablemente en Cluny.

¿Procederá de Borgoña también el tema de las estatuas esculpidas en los pies derechos de las grandes puertas? Hasta ahora no ha encontrado Kinsley Porter ejemplar más antiguo de tal motivo que los Profetas de Guglielmo en Cremona. Desarrollado por Nicolo en Ferrara y en Verona, copiaría el tema el maestro desconocido de San Esteban de Tolosa. Pero los escultores del Languedoc no lo acogieron con calor, prefiriendo á las estatuas adosadas á las columnas, composiciones que son más bien bajo-relieves esculpidos en los pilares ó en los muros. No se encuentra más que un solo ejemplo en Languedoc de estatuas adosadas á las columnas: las de la Daurade. Por las dimensiones restringidas de éstas es obra muy distinta al portal de Chartres. Sin negar que los maestros de San Denis se hayan inspirado principalmente en el arte del Languedoc, cree que han estudiado las esculturas de Guglielmo en Cremona para emplear el bello tema de las estatuas adosadas á los pies derechos, así como se han inspirado en las iglesias de Saintonge para el tema, igualmente fecundo, de las esculturas en las dovelas.

Tales son las interesantes observaciones que el arqueólogo americano Kinsley

ARQUITECTURA

Porter hace contestando al exagerado y poco sereno nacionalismo de un historiador del arte, generalmente tan sensato como M. Emile Mâle, al que debemos estudios hermosísimos.

Hemos extractado con tan gran extensión este estudio por la importancia que tiene para el de nuestra escultura románica y su obra capital: el Pórtico de la Gloria.—T. B.

ARCHITECTURE SCOLAIRE NOUVELLE, Pascal Forthuny. *L'Art Social*, Mars 1914.

LA SIGNIFICATION DE LA RECONSTRUCTION. *The Athénæum*, Janvier 1917.

LE DÉCOR DE LA VIE; SUR LES RUINES: LA MAISON, Léandre Vaillat. *Revue Hebdomadaire*, 7 agosto 1915.

LE DÉCOR DE LA VIE: SUR LES RUINES: L'ÉGLISE ET L'ART LITURGIQUE, Léandre Vaillat. *Revue Hebdomadaire*, 2 sept. 1916.

LE DÉCOR DE LA VIE: LA MAISON DES PROVINCES DÉVASTÉES, Léandre Vaillat. *Revue Hebdomadaire*, 23 febrero 1918.

PERIÓDICOS EXTRANJEROS

LES CONSTRUCTIONS À BON MARCHÉ. *Le Temps*, abril 1914.

DU MANOIR À L'ENVERS À LA CITÉ RECONSTITUÉE, René Donmic. *Le Gaulois*, 4 agosto 1916.

